

## RESEÑA

Gennaro Schiano, *Relatar la catástrofe en el Siglo de Oro: entre noticia y narración*, Peter Lang, Berlín, 2021, 236 pp. ISBN 9783631865279.

RAFAEL RAMOS (Universitat de Girona)

DOI: <<https://doi.org/10.5565/rev/anuariolopedevega.523>>

Pocos géneros han experimentado una evolución tan notable y en tan pocos años como las relaciones de sucesos. Si hasta el último cuarto del siglo xx apenas si se habían tenido en cuenta en los estudios tradicionales sobre el Siglo de Oro, actualmente cuentan con un importante portal propio (Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos, dirigido por Sagrario López Poza: <<https://www.bidiso.es/biblioteca/cbdrs/proyecto>>) y con una activa comunidad de estudiosos, la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos, que ha celebrado ya diez encuentros de investigación. Una consideración apresurada nos induciría a pensar que estas relaciones quedan bastante alejadas de las obras dramáticas del Siglo de Oro. Sin embargo, pronto advertimos que no es así. No solo se ha señalado recientemente la importancia de esa primitiva forma periodística a la hora de configurar algunas comedias (Maria Grazia Profetti lo ha mostrado con *El Argel fingido*; Sergio Moreno Jiménez lo ha hecho con *No son todos ruiseñores* y *De fuera vendrá*, de Agustín Moreto),<sup>1</sup> sino que autores como Lope de Vega tomaron la pluma en más de una ocasión para convertirse en reporteros (así, en *Fiestas de Denia* o en *Fiestas de San Isidro*), y llegaron a escribir algunas piezas que en realidad no son sino una detallada relación dramatizada de algún importante acontecimiento re-

1. Maria Grazia Profetti, «Lope y las relaciones de sucesos», *Revista de Literatura*, LXXIV [[i.e. 74]] 147 (2012), pp. 139-164. Sergio Moreno Jiménez, «“Presumo que impresas andan”: relaciones de sucesos en *No son todos ruiseñores*, de Lope de Vega», *Studia Aurea. Revista de literatura española y teoría de la literatura del Renacimiento*, XII (2018), pp. 189-215; «Relaciones de sucesos y teatro barroco: el sitio de Girona y *De fuera vendrá* (1654) de Agustín Moreto», *Manuscripts. Revista d'Història Moderna*, XXXVII (2018), pp. 81-98.

cientemente acaecido (*La burgalesa de Lerma*, al describir las grandes fiestas que organizó el valido de Felipe III en 1613; *Al pasar del arroyo*, en la que se relata pormenorizadamente la entrada en Madrid de Isabel de Borbón en 1615...). Desde esta perspectiva, pues, no extrañará a los lectores del *Anuario Lope de Vega* que reseñemos esta obra.

En este caso nos encontramos ante una monografía pionera a la hora de analizar un subgénero concreto dentro de este tipo de obras: las relaciones de grandes catástrofes naturales: inundaciones, terremotos, erupciones volcánicas... Acontecimientos aterradores en los que quedaba de manifiesto el poder de Dios sobre los hombres. Desde su mismo planteamiento, el trabajo ya supone una gran novedad. Tradicionalmente las relaciones de sucesos se habían estudiado desde un punto de vista eminentemente bibliográfico, o como episodios de la protohistoria del periodismo. Que ahora se empiecen a abordar desde sus distintos subgéneros es la prueba más evidente de que la investigación en este campo ha alcanzado ya su mayoría de edad. En ese sentido, el volumen se debería contemplar junto a otras monografías recientes, como *Las relaciones de sucesos sobre seres monstruosos durante los reinados de Felipe III y Felipe IV (1598-1665): análisis discursivo y edición*, de Ana Mancera Rueda y Jaime Navarro García,<sup>2</sup> o *Las relaciones de sucesos sobrenaturales: un análisis narratológico*, de Álex Claramunt Soto.<sup>3</sup>

El estudio se articula en tres grandes bloques. El primero («Catástrofes de papel», pp. 21-71) es, en realidad, una amplia introducción a las relaciones noticieras: su nacimiento a remolque del desarrollo de la imprenta como medio de comunicación de masas, su función, su formato, su frecuente anonimia... El volumen de la bibliografía consultada es más que considerable y el autor demuestra un profundo conocimiento de la misma, lo que le permite destacar sus rasgos más importantes, siempre a caballo entre las limitaciones de su estudio hasta hace unos años y las grandes perspectivas que ofrece para el futuro. Es especialmente remarcable que se trate de obras en las que confluyen perspectivas a veces muy enfrentadas: la escueta noticia y la propaganda institucional más descarada, la espontánea creación individual y el sentimiento colectivo al que se pretende apelar, la realidad de los hechos narrados y la fantasía más desbocada, los recursos de la literatura oral

2. Peter Lang, Berna, 2015.

3. Trabajo de Fin de Máster, Màster en Mitjans, Comunicació i Cultura, Universitat Autònoma de Barcelona, 2015, en línea, <<https://ddd.uab.cat/record/142522?ln=es>>.

y los de la escrita, la perspectiva culta y la popular, el libro de corte intelectual y el pliego de cordel... Finalmente, centra su atención en la importancia que en ese panorama general cobran las relaciones de las catástrofes naturales, objeto de esta monografía. Toda esta sección podría funcionar como un ente autónomo ya útil de por sí pero constituye en realidad una excelente introducción para las siguientes secciones, en las que el autor profundiza más en sus intereses.

El segundo bloque («Entre escombros», pp. 73-158) está realizado de manera mucho más ambiciosa, pues aspira a ofrecer una primera tipología de las relaciones de sucesos sobre desastres naturales. Para ello, se centra en el análisis de la producción en torno a las inundaciones que padecieron las ciudades de Salamanca y Sevilla en 1626 (12 relaciones en el primer caso; 10 en el segundo), a la erupción del Vesubio de 1631 (15 relaciones) y a los terremotos que sacudieron Andalucía en 1680 (16 relaciones). De entrada, sorprende la cantidad de textos sobre cada desgracia. Pero lo numeroso de la producción, justamente, permite al autor ofrecer un panorama amplio y —creemos— suficientemente representativo de lo que pretende analizar. Así, no solo se analiza la narración de distintos desastres naturales (inundaciones, erupciones e incendios, terremotos...), sino que puede contrastar distintos tipos de relaciones, con públicos potenciales muy diferentes. Valga comparar, por ejemplo, el grueso volumen de Juan de Quiñones *El monte Vesubio, ahora la montaña de Soma* (Madrid, 1632), con eruditas remisiones a Estrabón, Plinio, Suetonio, Casiodoro, Paulo Diácono, entre otros, y arropado por poemas laudatorios de Francisco de Quevedo, Gabriel Bocángel, Francisco López de Zárate, Luis Vélez de Guevara, Juan Ruiz de Alarcón, Lope de Vega..., con los humildes pliegos de la *Relación verdadera enviada desde Nápoles a un caballero desta ciudad* (Barcelona, 1632) o de la *Relación verdadera, en que se declara los temblores y huracanes que ha habido en la montaña de Soma* (Calatayud, 1632). Y también se incluyen textos en prosa junto a algunos textos en verso: la inundación salmantina de 1626, por ejemplo, es narrada en romances, en canciones reales y en octavas. El amplio abanico cronológico tratado (1626-1680), además, le permite contemplar la evolución del conjunto, desde la época de esplendor de las relaciones noticieras hasta su declive, cuando empiezan a ser sustituidas por la prensa periódica.

El panorama que se despliega ante nuestros ojos resulta, desde luego, rico y sugerente. Junto a toda una serie de elementos que se mantienen a lo largo de los años y en prácticamente todos los textos analizados (intentos de explicación religio-

sa y precientífica, actuación de las autoridades...), aparecen otros en los que divergen notablemente. Son notables, en ese sentido, las matizaciones que surgen al tratar de desgracias más o menos evitables, por recurrentes, como las inundaciones. Si en todos los casos se incide en la necesaria prevención, en la intervención del estado para gestionar la ayuda, en el comportamiento de la población, en algunos se insiste en el castigo que merecerían los políticos municipales que no supieron o no quisieron evitar el problema (como sucedió en Sevilla), y en otros se valora el papel que desempeñaron los estudiantes a la hora de ayudar a los damnificados (como pasó en Salamanca). Para estudiar los terremotos y las erupciones se incide en el tema de la ruina de los edificios y campos, el padecimiento de la comunidad o el hipotético castigo que le habría impuesto Dios por sus pecados. También se insiste en el aspecto político de algunos de estos textos, convertidos a menudo en una herramienta propagandística hasta el extremo de que unos con otros entran en conflicto a la hora de evaluar la actuación de los dirigentes. Así, mientras unas relaciones destacan el papel de Manuel de Acevedo y Zúñiga, conde de Monterrey, virrey de Nápoles, otras destacan el del cardenal Francesco Boncompagni, arzobispo de la ciudad. Por último, al tratar sobre los terremotos de Andalucía, se destaca el carácter cada vez más serial que van adquiriendo los impresos (*Relación verdadera, Segunda relación, Tercera relación...*).

El estudio, en definitiva, es brillante y sugerente. Como es habitual al considerar detenidamente una monografía interesante, es inevitable echar en falta algún detalle menor. Desde luego, a las desgracias naturales aquí estudiadas se podrían sumar las epidemias, las tempestades y otros fenómenos, abundantemente atestiguados en las relaciones de la época. Asimismo, sería interesante indagar si las peculiaridades observadas en los textos españoles se aprecian también en las relaciones italianas. Aunque posiblemente el panorama no cambiaría demasiado, lo sugerente del trabajo invita a profundizar en él.

El bloque final («Buscando amparos», pp. 159-231) es en realidad un detallado apéndice documental del segundo. Se editan pulcramente la *Relación del trágico suceso que Salamanca llora por la grande avenida del río Tormes*, de Álvaro Pérez, en prosa (Salamanca, ¿1626?), el *Breve compendio del lamentable incendio del monte de Soma* de Francisco Grande de Lorenzana, en octavas (Nápoles, 1632), y la anónima *Segunda relación del horrible temblor de tierra que padeció la ciudad de Málaga*, en prosa (s.l., s.d.). Incluye una detallada bibliografía específica sobre las

<http://revistes.uab.cat/anuariolopedevega>

relaciones dedicadas a los fenómenos naturales estudiados, así como sobre otros desastres similares y un interesante elenco de ilustraciones (portadas, grabados, planos...). Cierra el volumen una completa y actualizada bibliografía.

Se trata, en suma, de un muy buen trabajo, bien realizado y, sobre todo, sugerente. Si bien las páginas dedicadas a Lope de Vega son muy pocas, no dejan de tener interés. Edita y estudia el poema sobre la erupción del Vesubio recogido en el volumen de Juan de Quiñones (pp. 137-139), y aunque habría tenido cierto interés contrastarlo con el borrador del mismo que conserva el *Códice Daza* (Madrid, Biblioteca Nacional de España, ms. Res. 284, ff. 91r-92r, con las primeras lecturas enmendadas y algunos versos distribuidos de manera diferente), el análisis del mismo es muy correcto, pues muestra a la perfección lo bien que conocía el poeta los mecanismos retóricos de la relación. Ese detalle, además, viene a aclarar la curiosa censura que el mismo Lope de Vega hizo de las relaciones, cuya venta propuso prohibir en un memorial. Como bien sugiere Gennaro Schiano (pp. 56-57), en realidad no se trataba tanto de una crítica contra el género en sí (que, como queda dicho, cultivó a menudo), sino contra los mediocres copleros que lo estaban denigrando, hasta situarlo en los márgenes más infames de la literatura. Lope de Vega, en fin, aspiraba a hacer otro tipo de poesía, y no deseaba que lo confundieran con ellos.

<http://revistes.uab.cat/anuariolopedevega>